

DIMENSIONES DE ANÁLISIS DE LA INVESTIGACIÓN EN COMUNICACIÓN: Hacia el Diálogo Metodológico



Mónica Valle Flórez *

Las técnicas sistemáticas de investigación tienen lecciones esenciales para enseñarnos sobre los potenciales y los límites de diversos métodos y como poder combinarlos de manera más productiva. No hacer caso de esta herencia es condenar la investigación de la comunicación a un perpetuo volver a descubrir los viejos métodos, olvidándose de su anterior historia. Nos convertimos en intelectuales subiendo en los hombros de otros para poder ver más lejos y más claramente. Como campo de la investigación, debemos reconocer por lo menos la deuda a estos investigadores y teóricos .

Graham Murdock

RESUMEN

El artículo presenta las dimensiones de análisis de la investigación en comunicación y para ello se contextualiza el surgimiento de la investigación social y se presenta la metodología cuantitativa y la cualitativa como corrientes desde las que se han abordado dichos estudios. Las dimensiones de análisis de la investigación en comunicación que desarrolla el texto son la dimensión técnica que desde McLuhan hasta Baudrillard resalta el carácter específico de los medios así como su influencia cultural y política, independientemente de los contenidos transmitidos por los mismos; la dimensión simbólica en la que Barthes y Stuart Hall resaltan la función inconsciente, simbólica e ideológica en los medios; la dimensión humanista de la comunicación impulsada por el pensamiento de Ricoeur, Rorty, Habermas, Innis entre otros. Finalmente, se presenta la dimensión socio-política y cultural de las investigaciones en comunicación al igual que los estudios de recepción, en los cuales se destaca el papel primordial de los receptores en el trabajo de decodificación de los mensajes que interpretan a partir de su contexto específico.

Palabras claves: Investigación cualitativa, investigación sociocultural, metodología de investigación

ABSTRACT

This article presents the research analysis dimensions in communication and for this contextualize the emergence of social research and present the quantitative and qualitative methodology as current from which this studies have addressed. The analysis dimensions of research in communication that develops the text are technical dimension from McLuhan to Baudrillard highlights the specific nature of the media like its cultural and policy influence, regardless of content transmitted by them; the symbolic dimension where Barthes and Stuart Hall highlighting the role unconscious, symbolic and ideological in the media; the humanistic dimension of communication driven by the thought of Ricoeur, Rorty, Habermas, Innis among others. Finally, presents the socio-policy and cultural dimension of research in communication as reception studies, where highlights the role of them in the encoding message that interpret from its specific context.

Key words: qualitative research, socio-cultural research, research methodology.

*Doctora en Estudios Científico Sociales, Instituto Tecnológico de Occidente –ITESO (México). Magister en Comunicación de la Universidad Iberoamericana (México), Especialista en Gerencia de la Comunicación de la Universidad Pontificia Bolivariana (Colombia) y Comunicadora Social Periodista de la Universidad de Antioquia (Colombia). Docente investigadora Politécnico Jaime Isaza Cadavid. Email: mmvalle@elpoli.edu.co

INTRODUCCIÓN

El estudio de la comunicación se consolida a lo largo del siglo XX. Como temática empezó a ser discutida a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, bajo el impacto emergente de los primeros medios masivos y en el escenario de grandes transformaciones culturales tales como: la religiosa, la social, la política, la económica y la técnica. Ha suscitado el interés y el debate en los más variados ámbitos sociales y en los más variados grupos de interés epistémico, pero su vivencia más allá del debate decisivo acerca de su definición teórica, es quizás su más fuerte atractivo. *“Todos se interesan en el papel y el efecto de los medios de comunicación sobre la sociedad y el individuo, en consecuencia la entrada de la comunicación en la escena intelectual no se debe a la consistencia de su fundamento teórico sino a una fuerte demanda social”* [1]. Aún hoy no se tiene claro si la comunicación debe tener el status de ciencia constituida o asumirsele como un campo de intersección de saberes.

Institucionalización de la investigación social

La investigación social, surge en el contexto de *“sociedad de masas”* caracterizada por las transformaciones sociales tales como la industrialización de Europa Occidental, la intensificación de la división del trabajo, la urbanización, la expansión y masificación de los sistemas de transporte y comunicación. En este contexto sociólogos como Spencer [2] y Comte [3] se inclinaron al análisis de la diferenciación social [4]. Otros como Tonnies, Maine, Simmel, Durkheim y Weber [5] enfocaron su atención a la fenómenos de la industrialización, la urbanización y la política.

La institucionalización de la investigación social se inaugura con Durkheim [6], primer profesor de sociología en la Universidad de Burdeos (1887) y el alemán Münsterberg quién lideró el primer laboratorio de psicología en la Universidad de Harvard. El interés de sus análisis se centraba en identificar los patrones que gobernaban la vida social y formular las conexiones causa y efecto que las ataban. En tal sentido la metodología de investigación aplicada fue la cuantitativa o positivista, las técnicas desarrolladas para la recolección de datos era la experimentación rigurosa, la prueba, la observación objetiva, encuestas sobre muestra, cuestionarios estructurados y la estadística.

En oposición al abordaje positivista de los fenómenos sociales Schutz [7] abre el camino para la investigación cualitativa introduciendo el pensamiento que la *“realidad social”* es construida y reconstruida continuamente por las mentes *“ordinarias”*. En tal sentido planteó que el estudio de la vida social es una actividad interpretativa que debe ser entendida para saber que siente la gente en la vida cotidiana y argumentó que la investigación social debe comenzar siempre, con los significados ya constituidos de todos los participante activos en el mundo social. Dicho pensamiento es acogido por la Escuela de Chicago y en específico W.I. Thomas y H. Blumer investigadores del departamento de sociología. Estos realizaron estudios cualitativos haciendo uso de técnicas como entrevista a

profundidad, documentos personales y la observación etnográfica. W.I Thomas, por ejemplo realizó un estudio acerca de los migrantes polacos en Norte América basado en las cartas escritas por éstos a sus familias y la correspondencia recibida de ellas. H. Blumer, (1933) por su parte, realizó investigaciones en torno a las experiencias cinematográficas teniendo en cuenta las referencias autobiográficas de los asistentes al cinema.

Este abordaje cualitativo, de los fenómenos sociales, fue inmediatamente rechazado por los investigadores positivistas quienes lo consideraron poco científico. Argumentaban que la investigación cualitativa representaba un acercamiento individualista y subjetivo a los fenómenos sociales. La brecha existente entre los investigadores cuantitativos y cualitativos se hizo más evidente, la que se torno casi irreconciliables con el paso del tiempo.

Ante el enfrentamiento entre empíricos y críticos Merton, decía que los sociólogos críticos tenían por divisa: *“No afirmamos que lo que proponemos sea la verdad, pero al menos es significativo”*, mientras que la divisa de los sociólogos empíricos era *“No sabemos si aquello que proponemos es significativo, pero al menos es verdad”* [8]. Pese a sus *“irreconciliables”* diferencias tanto en las orientaciones políticas de los investigadores críticos y empíricos estaba el acuerdo implícito de que la prensa, el cine y la radio podrían ejercer una influencia importante en la gente; pensaban que estos medios eran susceptibles de transformar significativamente las actitudes y los comportamientos de los individuos en tanto electores y consumidores.

Investigación cuantitativa y cualitativa de la comunicación

Entre las investigaciones pioneras en comunicación se señala el estudio sobre las diferencias entre los periódicos *“serios y amarillos”* que realizó Wilcox en 1900. Allí demostró que los periódicos *“amarillistas”* disponían de mayor espacio por columna en noticias de crímenes y que los periódicos *“serios”* otorgaban mayor espacio a las noticias sobre política, negocios así como a las letras. Un estudio similar inicio Weber en 1910, investigación que aunque no culminó, brindó el impulso para que sociólogos de la época se interesaran por analizar el contenido y temas más recurrentes en la periódicos. Sin lugar a dudas uno de los mayores exponentes de la investigación en comunicación fue Lazarsfeld, quien adelantó estudios cuantitativos en torno a los medios masivos. Éste psicólogo se adentró al análisis de la influencia de la prensa y la radio en la formación de electores y refinó el modelo de comunicación conocido como *“flujo en dos paso”*.

La mayoría de los estudios realizados por Lazarsfeld fueron encargados y financiados por la Fundación Rockefeller. En sus análisis utilizó principalmente métodos estadísticos por los que se le llamo empirista. Su interés investigativo se centró en las motivaciones del nuevo público para escuchar la radio y en el *“mito político”*. En la investigación *“El Uso de los Medios en la Sociedad”* trabajó con el sociólogo Robert Merton [11].

Tanto Lazarsfeld (1976) como Merton (1946) teorizaron sobre los efectos de los medios de comunicación y la propaganda. Precisaron que la comunicación en masa tiende a reforzar normas sociales y el "Status Quo". Determinaron, también, la disfunción "narcotizing" de los medios, fenómeno que se presenta por la abundancia de información de los medios y la indiferencia de los sujetos ante ésta. Uno de los artículos más conocidos de Merton y Lazarsfeld fue "La Comunicación en Masa, el Gusto Popular, y la Acción Social Organizada", en el artículo expresan la preocupación por el uso de los medios masivos, por parte de los grupos de interés, para ganar control social. También discuten sobre el uso de las relaciones públicas y la propaganda. Merton (1946) en su estudio sobre motivación y moral militar, desarrolló la técnica de "la entrevista enfocada". Es de anotar que las aplicaciones racionales de estas investigaciones fueron bien acogidas entre académicos e investigadores sociales, opacando con ello la emergente investigación cualitativa.

Los llamados empíricos de la investigación en comunicación, se enfocaron al conjunto estructurado de contenidos transmitidos por los medios: cine, prensa, la radio y televisión. Fundamentaron sus trabajos con base en la teoría de la información de Shannon y Weaver, en la lingüística estructural de Jakobson y en la cuestión paradigmática de Lasswell. Sus estudios se fundamenta en premisas tales como: los contenidos de los medios se difunden, en buena medida, a públicos constituidos mayoritariamente por las masas trabajadoras que se adhieren a la esfera del ocio y el consumo en el contexto del progresivo enriquecimiento de las clases obreras norteamericanas de la postguerra; la difusión de masas supone la creación de un nuevo tipo de industria que asegura una producción masiva de bienes culturales; un conjunto de criterios estéticos que gobiernan dicha producción, lo que supone, una cierta estandarización de los contenidos para poder abarcar a un número más grande.



Shannon (1949)

Para 1955 la metodología de los empíricos fue fuertemente cuestionada en consideración a que: las técnicas de análisis de contenido no daban cuenta de las relaciones existentes entre los elementos temáticos de un mismo discurso, aspecto primordial en la significación discursiva. Por ejemplo en un anuncio publicitario, los elementos temáticos podrían ser diametralmente opuestos si los símbolos de prestigio estaban sistemáticamente asociados con ciertos tipos de personajes más que con otros.

La ruptura paradigmática de la investigación cuantitativa de la comunicación fue establecida por las nuevas corrientes europeas de la semiología y los "estudios culturales". La corriente llamada "crítica" se articula en torno a las reflexiones sobre la "cultura de masas", análisis catalogados por los empíricos del momento, como filosófica y especulativa.



Tehodoro Adorno.

La corriente cualitativa de la investigación en comunicación es impulsada por la Escuela de Frankfurt, entre sus principales exponentes están el filósofo Horkheimer (1895-1973) y el sociólogo y filósofo T. Adorno (1903-1969)

Estos asumen el fenómeno de los medios bajo el concepto de *"industria cultural"*, en la cual la mercancía es el elemento característico de la cultura de masas.

Es decir que consideraban los contenidos y los medios masivos en general como productos en función del valor del intercambio en el mercado. Para los pensadores de esta corriente, los bienes culturales eran impuestos *"desde arriba"* por un sistema industrial de difusión dominado por el *ethos* capitalista, el reino del fetichismo, la lógica del consumo y la ganancia. En tal perspectiva, para estos estudiosos los medios no aportaban experiencias estéticamente significativas, ni auténticas a la vida social.

Cerrando la Brecha entre Críticos y Empíricos

Raymond Williams [12], tratando de superar el dilema ideológico alrededor de la cultura de masas, en que parecían hallarse tanto los investigadores críticos como empíricos, orientó el análisis hacia las estructuras más fundamentales de la formación social en las que se insertaban los sistemas de difusión cultural.

El foco de atención de Williams fueron las relaciones entre ideología, cultura y el desarrollo de perspectivas socialistas en las artes comunicacionales, lo que contribuyó a relativizar la idea de la omnipresencia de los medios y llamó la atención sobre los verdaderos peligros a lo que se podría conducir el empleo de la noción de *"cultura de masas"*. Para este investigador los medios penetraban en los estratos populares para ser inmediatamente reinterpretados y reapropiados en el contexto que le es propio. Hoggart [13], investigó en la misma línea de Williams sobre *"La Cultura de la Pobreza"* basado en observaciones etnográficas e insistió en la neutralización posible de los efectos de los medios.

Otras Corrientes de Investigación.

Durante los años sesenta y setenta emergieron nuevas corrientes de investigación que contribuyeron a replantear radicalmente el estudio de la comunicación. Diferentes corrientes y nuevas generaciones de investigadores trataron de dar cuenta del *"desbordamiento de sentido"* propio de la compleja realidad de la difusión. Partían de la premisa de que *"el acto de comunicación no está ni necesariamente, ni exclusivamente centrado en una voluntad de transmitir específicamente informaciones: ciertos gestos comunicativos no tienen otra función que la de mantener la "relación" conservar el contacto y en tal caso la naturaleza de los contenidos transmitidos no tienen importancia"*. Con ello se da cuenta del desbordamiento que nos remite a contextos de decodificación más

grandes que el de la simple interacción entre un emisor y un receptor. Surgen así otras dimensiones para pensar el fenómeno comunicativo: dimensión técnica, dimensión humanista, dimensión simbólica, dimensión sociopolítica y cultural.

Dimensión Técnica de la Comunicación

Esta dimensión se atribuye a Marshall McLuhan, sus perspectivas, difundidas en el seno de la cultura mediática de los años sesenta, estremecieron la visión académicas sobre la comunicación de masas.

Para McLuhan, los investigadores de la comunicación al confundir los medios con los contenidos que transmiten los medios, dejaron en silencio, el carácter específico de éstos en cuanto catalizadores culturales, esto es, que la acción de un nuevo medio que aparece en una cultura determinada es la de modificar las condiciones de percepción sensorial propias de dicha cultura. Y que en tal perspectiva los medios serían metáforas, extensiones de las funciones físicas y mentales que (re) traducen la experiencia cotidiana de una u otra forma afectando la conciencia que se tiene de ellas.

Para McLuhan el uso extensivo de un medio podría, a la larga, conllevar el sometimiento de los individuos a un sentido particular. La civilización de la imprenta habría contribuido, por ejemplo, a someter la percepciones al sentido de la visión y habría atrofiado el oído y el tacto, creando un desequilibrio entre los sentidos en dicha cultura y modificando lo que McLuhan llama la “*relación de sentido*”. En otras palabras la aparición de un nuevo medio provocaría una nueva configuración de la relación de sentidos hasta entonces característica de ese cultura. Esto es que se genera una relación entre la configuración sensorial y la vida física de los individuos que viven en dicha cultura.

Según McLuhan, la visión produciría más experiencias de tipo analítico e intelectual, mientras que el oído, el tacto favorecería experiencias más emotivas e intuitivas. McLuhan introdujo la distinción entre medios calientes (*hot*) y medios fríos (*cool*). Los primeros no exigen al usuario mayor participación, los segundos sí. Los medios calientes prolongan un solo sentido y transmiten un elevado grado de información. Los medios fríos afectarían simultánea y profundamente varios sentidos, transmitiendo información pero en un grado muy débil, lo que implicaría mayor participación del usuario.

Adoptando, un punto de vista histórico, McLuhan asoció el desarrollo técnico de los modos de comunicación con la evolución de las estructuras sociales, incluidas las estructuras de poder. Describió la primera época de la historia de la humanidad como “tribu”, caracterizada por la tradición oral, la globalidad sensorial, la inmersión en lo colectivo. El autor se dedica a describir el proceso de “destrribalización” provocado por la alfabetización y, sobre todo por la imprenta.

Para McLuhan, en la época de la electrónica estaría en marcha un proceso de “*retribalización*”: la electricidad provocaría una “*implosión*” unificadora del

sistema nervioso de toda la humanidad en un todo simultáneo, lo que conduciría progresivamente a una aldea global, tribal y planetaria. Según McLuhan el paso de la era de Gutenberg a la era de Marconi significó, para Occidente, una transformación profunda de la conciencia humana primero individual y analítica, luego holística e intuitiva.

Dimensión Humanista

La comprensión de los fenómenos comunicacionales desde el punto de vista de los humanistas se ha reflejado en sus investigaciones del “*efecto de los medios*” con abordajes desde la historia, la literatura y la psicología. La pregunta central de los humanistas está en términos de: ¿cuáles son las características relativamente fijas de los medios de comunicación y cómo estas características se diferencian de la comunicación cara a cara y de la interacción? (Meyrowitz 1994).

La investigación humanista se sustenta en la filosofía analítica y la estructura de la discusión informal (Toulmin 1958). Aunque dichos análisis han sido especialmente instrumentales hay estudios importantes en este sentido como el trabajo de Kenneth Burke (1950), quien aborda la retórica como acción, además de la literatura, lo social y la estética. La perspectiva de Burke ha sido aplicada subsecuentemente a los medios de comunicación, por ejemplo, en el caso de comunicación política (Duncan 1968). Desde la perspectiva histórica, los humanistas han estudiado la interrelación de los medios modernos y formas culturales antiguas de comunicación, expresado la ritualidad en el discurso oral y también en el tecnológico (Edelman 1971).

Los investigadores humanistas contemporáneos, aborda la hermenéutica como método de análisis, especialmente aplicado a la interpretación de las artes, la literatura, los medios, la lengua. Ricoeur (1913-2005) contribuyó al desarrollo de teorías en este sentido. La hermenéutica sugiere que el proceso mismo de lectura y análisis de un texto es creativo “*los lectores resuelven gradualmente sus categorías de entender para llegar a una interpretación coherente*”.

En tal sentido, señalan los humanista que la comprensión requiere pre-entender, un prejuizar del lector. A través de la actividad de la lectura, la gente realiza, mínimo, secundas interpretaciones que “estropean” o realinean sus marcos de la interpretación. Así pues, se entra en un “diálogo con el texto y por extensión con otros”.

Saussure [15], desde la lingüística, hace otra contribución importante para la investigación humanista de la comunicación. Para él la organización actual de la sociedad y de la psique humana, es una coincidencia histórica que está abierta al desafío y al cambio. Según Jensen [16], Saussure se acerca a la cultura y a la sociedad y se empiezan a investigar los procesos comunicativos desde la semiótica social que se fundamenta en los planteamientos de Peirce [17]

La semiótica se consolida después de los años 60, durante estos años se utilizó para estudiar la vida en la sociedad. Según Barthes (1970) más pronto o más tarde, los usuarios individuales de los signos deben llegar a la interpretación y el acto en contextos sociales particulares. Entre los estudios contemporáneos de esta dimensión de análisis se podría ubicar los trabajos de James Carey [18], sus investigaciones examinan el papel que los medios han jugado en la creación y mantenimiento de la esfera pública y también las maneras como las tecnologías ayudan u obstaculiza ese proyecto. Los temas de James Carey [19] se extienden a las tensiones en democracia y desventajas de la tecnología, a la crítica del periodismo y de la política. Para este investigador los símbolos, la lengua y los que crean la realidad están más que creando realidad reflejándola.

Otro de los investigadores de esta dimensión es John Durham Peters [20], profesor de la universidad Iowa, EE.UU. Él aborda el estudio de la comunicación desde una perspectiva histórica y filosófica. Este investigador Americano se pregunta: ¿Que permite que hagamos el contacto con otros y que sepamos lo que ellos piensan y por qué lo dicen?, ¿Cómo podemos saber si la gente tiene pensamientos, emociones, y conocimiento?. Peters, plantea que algunas experiencias de la comunicación se sienten tan intensa y verdadera que creemos "*sabemos realmente*" qué están pensando los otros así no hablen. Tales momentos raros indica Peters, rompen la soledad cósmica y pueden hacernos creer que compartimos la existencia de otra persona. Pero de igual manera advierte que puede que nunca compartamos esta existencia con otros. Por ello nos recuerda ser agradecidos por el milagro simple de la comunicación.

La ciencia cognoscitiva es otro foco de atención de las investigaciones en humanidades en relación con los fenómenos de la comunicación. Éstas se han desarrollado aspectos culturales variables del ser humano. Debe ser mencionado que la investigación de medios desde la ciencia cognoscitiva ha ofrecido evidencia acerca de las formas distintas de comunicación y de interacción mediadas. El interés reciente del cognoscitivismo se ha dirigido hacia los medios audio-visuales, sobre memoria de las audiencias de la información.

Desde el cognoscitivismo se ha abordado el análisis de la comunicación biológica y tecnológica, las condiciones y diversas variaciones históricas de la sociabilidad. Se ha investigado el cuerpo humano como medio de pensamiento, la representación y el actuar. Este enfoque cognoscitivo se liga a la fenomenología de Merleau-Ponty [21]. Johnson (1987) en sus estudios preliminares de los medios tecnológicos concluyó que "*los seres humanos llevan el cuerpo en la mente en forma de metáforas y de conceptos que emergen de su orientación corporal en el tiempo y el espacio*" [22]. Johnson invita a seguir investigando los medios para explorar las maneras en que llevamos la "*sociedad y la historia en la mente*" y conocer como obran recíprocamente los medios y los seres humanos. Abordando la dimensión cognoscitiva y la comunicación, Rebeca Mejía Arauz, del Iteso- Guadalajara adelantó la investigación sobre las "*Transformaciones Culturales en la Participación y Comunicación de Niños Mexicanos Migrantes en los Estados Unidos*".

Dimensión Simbólica de la Investigación en Comunicación

En la misma década en que McLuhan analizaba la dimensión técnica de los medios, en Europa, se abrían dos centros de investigación que marcaron significativamente los estudios sobre la comunicación de masas haciendo hincapié en la dimensión simbólica de la cultura contemporánea. En Francia se abrió el Centro de Estudios de la Comunicación de Masas (CECMAS) en el cual Roland Barthes [23] participó en su fundación, dando inicio a la corriente de estudios semiológicos de los contenidos culturales transmitidos por los medios. Y en Gran Bretaña, Stuart Hall establecía el Centro para los Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) en la universidad de Birmingham, cuya finalidad era estudiar las “*culturas vivas*”: cultura obrera, cultura juvenil, prensa popular, etc; y, por consiguiente, tratar de entender la dinámica de inserción del fenómeno de los medios en el tejido cultural contemporáneo.

Ambos centros desarrollaron ampliamente investigación simbólica de los medios y la comunicación. Para Roland Barthes el discurso mediático es producto de un orden simbólico inconsciente que lo estructura. Describió el discurso mediático como receptáculo de nuevos mitos, lugares de manifestación privilegiada de la mitología contemporánea.



Roland Barthes (1915-1980)

La semiología de Barthes procuró develar los mitos de la modernidad transmitidos sobre todo en el discurso mediático y el funcionamiento de la ideología. Su crítica cultural es un trabajo de desmitificación de las relaciones sociales de dominación que se mostraban implícitamente en estos discursos. Con la semiología se pasó del estudio de los contenidos al análisis del discurso, del relato de la imagen a el estudio del mito y el funcionamiento de la ideología.

El modelo lingüístico de Barthes fue criticado. Georges Mounin [24], por ejemplo aseguraba que Barthes había abusado de la semiología, porque los objetos sociales que analizaba no formaban parte necesariamente de un verdadero sistema de comunicación. Señalaba Mounin que si el análisis del código vial se basaba ciertamente en una semiología de la comunicación, el análisis barthiano del discurso mediático sobre el vestido se refería solamente a una semiología de la comunicación. Los defensores de Barthes, planteaban que la semiología se refería más a una problemática de la difusión de las producciones culturales que iba más allá de la simple cuestión de comunicación, pasando de una fuente de emisión a un público receptor. Argumentaron que el nuevo tipo de lectura semiológica se basa en la cuestión fundamental de las formas de institucionalización de ciertos tipos de comunicación social en detrimento de otros tipos posibles; planteaban los barthianos que éstas son las relaciones sociales de dominación que están en juego en la producción y difusión culturales y que la lectura semiológica y crítica va más allá del marco de una problemática exclusivamente comunicativa que postula que el significado de los fenómenos culturales no radica en el funcionamiento de su modo de comunicación [25].

La perspectiva semiológica de Barthes recoge la problemática del análisis propuesto por los investigadores británicos del centro para Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) de la universidad de Birmingham.

Centro para los Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS)

Desde la creación del Centro de Estudios Culturales Contemporáneos-CCCS, Stuart Hall y sus colegas propusieron una definición extendida de la comunicación, englobando una gran variedad de formas y expresiones culturales que incluían los diversos “*rituales*” de la vida cotidiana- conversaciones, prácticas religiosas educativas, deportivas, etc- que se expresan en las “*culturas vivas*” al igual que en los productos culturales transmitidos por los medios. Una forma de evitar reducir el análisis cultural al estudio de los contenidos *mass* mediáticos.

Hall reconocía la posibilidad que tenía un individuo al descodificar un mensaje y de hacerlo en los términos deseados por el emisor, de construir un código asociado con el código del emisor, o de utilizar un código diametralmente opuesto al de éste. En el último caso, podíamos encontrarnos con un mensaje de efecto bumerán, que inducía lo contrario de lo que el emisor quería significar. Por ejemplo, un mensaje marcado implícitamente de estereotipos sexistas implicaba para una receptora feminista una condena al sexismo, y en consecuencia, un rechazo de todo el contenido del mensaje. Con sus investigaciones Hall demostró que con todo y la influencia cultural de los medios el receptor rompía con las simples visiones “manipuladoras” que insistían exclusivamente en su función de control ideológico.



Jesús Martín Barbero

En Latinoamérica, se sitúa a Jesús Martín Barbero [26] como uno de los precursores de la investigación culturalista, así como a García Canclini [27]. Para Barbero los estudios culturales se deben realizar de manera abierta, interdisciplinar e intradisciplinariamente. “La subjetividad es visualizada en cuanto formas históricas específicas, contextualizadas”. El investigador Jesús Galindo Cáceres asume la cultura como forma de comunicación y otorga un gran valor a la etnografía como herramienta metodológica para el estudio de la triada sociedad, cultura y comunicación.

En México esta línea de investigación se impulsa desde el Departamento Sociocultural del Instituto Tecnológico de Occidente de Guadalajara México (ITESO) entre los estudios llevados a cabo está el de Rosana Reguillo, quien en el 2004 inició estudio sobre el miedo en las principales ciudades de Latinoamérica. Ante la crítica de algunos sobre los estudios culturales Raúl Fuentes [28], citando a Wallerstein, señala que en el estudio latinoamericano de la comunicación hay terreno avanzado hacia la apertura “*científica y social*”. Y refiriéndose al artículo de Héctor Schmucler, en que se argumenta que: la relación comunicación / cultura es un salto teórico que presupone el peligro de desplazar las fronteras, responde que justamente, de eso se trata: “de establecer nuevos límites, de

definir nuevos espacios de contacto, nuevas síntesis “en vez de insistir en una especialización reductora, se propone una complejidad que enriquezca”.

Resurgir de los Estudios de Recepción

En la década de los ochenta, en el seno de la tradición crítica y salida de la corriente culturalista británica, algunos investigadores manifiestan el interés por investigar los procesos de recepción de los sujetos. Por esa fecha Stuart Hall, publicó dos artículos importantes que marcan pistas sobre los estudios de recepción: el primero es referido al redescubrimiento de la ideología en el estudio de los medios (1982) en éste se adhiere a la tradición crítica de la escuela de Frankfurt. En el segundo artículo interroga los procesos dialécticos- macro y micro sociológicos de codificación y de decodificación- y anuncia el programa culturalista de estudios de la recepción (1980) [29].

Hall planteó en sus artículos que los estudios de recepción insisten en la importancia de significados mediáticos y que esa construcción semántica no es independiente de las lógicas de la vida cotidiana que atraviesan el tejido de la cultura. Esta transición de paradigmas, características de los años ochenta en los trabajos sobre la acción ideológica de la comunicación, consiste en pasar de un modelo que define la acción de los medios a partir de las fuentes y los difusores, hacía un modelo que descubre la importancia de los sujetos receptores en la construcción de significados ideológicos. Se abandona así la visión unidireccional y vertical por un modelo más “conversacional” y “fluido” de la acción comunicativa.

Es aquí cuando las tradiciones históricamente antagónicas la crítica y la empírica, al parecer, coincidieron por primera vez en los estudios de la comunicación [30]. Esta orientación paradigmática, para abordar la problemática de la recepción ha suscitado importantes controversias en el seno mismo de la tradición crítica como la que hace James Curran, investigador neo marxista de la universidad de Londres, quien señala que los trabajos culturalista sobre la recepción demostraban el poco poder de los medios y “*no hacen otra cosa que retomar la tesis principal y bien conocida de la tradición liberal empírica sobre los efectos limitados de los empiristas*”. Para Curran los miembros del público, según su posición en la estructura social, no poseen los mismo códigos y la misma competencia cultural para decodificar el texto. Señala que el texto mediático no está abierto a una polisemia ilimitada: es incorrecto creer que los receptores podrían interpretar de manera completamente autónoma los mensajes ofrecidos. Existe un plano denotativo que recorre el texto.

Lucien Sfez [31], en su obra crítica de la comunicación, observa en las investigaciones contemporáneas sobre los medios “*la tendencia a insistir en el papel activo del receptor*”. Sfez ve en ello el síntoma de una posible desaparición de la comunicación: en el límite, “*todo pasa en el imaginario del receptor, poco importan las señales provenientes del medio exterior*”.

Dimensión Socio- Política de la Investigación en Comunicación

Desde los años setenta numerosas investigaciones abordaron la dimensión socio- políticas de los fenómenos comunicativos, en su mayoría inspiradas en la noción althusseriana de aparato ideológico de Estado, mediante el que se definía la realidad institucional de los medios y su función ideológica. Esta dimensión había parecido secundaria para los investigadores marxistas preocupados más por la alienación en el ambiente laboral o por la lucha de clase a través de prácticas sindicales y políticas. En esta dimensión las investigaciones son críticas al establecimiento *mass* mediático. Los “*pensadores de izquierda*” reconocen como legítimo el hecho de reflexionar sobre la presencia e influencia de los medios en la sociedad, o del proceder a una crítica sistemática del nacimiento de una “*sociedad de consumo*” [32].

En 1972, Jean Baudrillard mostró que los medios en sí mismos no eran neutros e invitó a quebrantar los códigos y las formas dominantes de la comunicación, su análisis invitaba a prácticas socialmente marginales: desvío publicitario mediante el graffiti, transgresión del discurso a través del humor. En este tipo de investigaciones se plantea una visión particularmente vertical del poder. Parten del supuesto de los medios controlados por las elites para poder transmitir esencialmente los contenidos que ellas deciden y que tienen por función última la reproducción del orden social existente.

Esta visión de los medios se fue desmoronando poco a poco a medida que se constataba el funcionamiento mucho más contradictorio y complejo de los medios en las sociedades occidentales. La crítica al modelo althusseriano, no se dejó esperar aunque tenía indudablemente una ventaja explicativa a la hora de describir la realidad de los medios en las “*democracias populares* “. En un libro publicado en 1986 con el título pensar los medios, Armand y Michèle Mattelart describieron esta transformación progresiva de la concepción del poder. De una imagen del poder vertical y localizado en un solo sitio, se pasó a una visión del poder definido como “*redes complejas de lugares, cuyo enredo hace difícil la toma de decisiones*”.

Esta dimensión sociopolítica sigue vigente con miradas ampliadas o reformuladas como es el caso de los Armand y Michèle Mattelart, para quienes es importante hablar de la historia para concebir la comunicación como un modelo de organización. Herbert Schiller [33] de Norte América y Dallas Sythe [34] del Canadá, así como los europeos Graham Murdock [35], Nicholas Garnham [36]. En sus análisis de los mecanismos de la acción ideológica de los medios en la imposición de una dominación política y cultural a escala internacional. Sus estudios apuntan a develar la estructura política y económica de la comunicación, dependencia de la comunicación al capitalismo, nuevas tecnologías y democracia.

CONCLUSIONES

Hablar de una perspectiva crítica de la investigación consiste en reconocer la base política de la comunicación en el sistema de relaciones sociales; lo que significa, un rechazo a los estudios de la comunicación fuera del contexto del poder, ya sea a nivel macro o micro. Pero es precisamente ello lo que se puede reprochar a un pequeño grupo de estudios sobre la recepción; el estar demasiado centrados en el modelo texto-lector y hacer desaparecer el contexto social mayor en que se sitúa esta interacción entre el lector y el texto mediático. Así por ejemplo, ciertos análisis de la recepción no tendrían en cuenta las condiciones de producción que estructuran la oferta de programación. Un análisis crítico de la recepción necesariamente debe articular los micro procesos de decodificación individual de los mensajes con la macro estructura de la oferta, construida a través de la una lógica del mercado y las industrias culturales transnacionales.

No resulta tampoco acertado definir la investigación como “*investigación administrativa*” o “*investigación crítica*”. Diferenciándoles en términos tales como que, la empírica se basa en la metodología cuantitativa mientras que la crítica en cuantitativas. Pues es cierto que hay investigadores críticos que han decidido utilizar la metodología cuantitativa sin abandonar sus perspectivas críticas y empíricas que complementan sus análisis con métodos cualitativos.

La incorporación simultánea de los niveles macro y micro sociales en el análisis de los procesos de intercambio mediático permite pensar la eficacia sociopolítica y cultura de la comunicación en toda su complejidad; permite combinar los aportes de una economía política de la producción de bienes culturales y simbólicos con los logros del análisis ideológicos de las condiciones de recepción cultural de los mensajes mediáticos.

Para la investigación en comunicación sigue siendo importante entender los medios desde sus “*efectos*” así como desde su justificación social. Según Jensen [37], en el campo de la investigación en comunicación las inclinaciones metodológicas para abordar dichos estudios siguen particularmente separadas. Sin embargo, argumenta, este investigador del Department of Film and Media Studies University of Copenhagen, que las técnicas variadas tanto estadísticas y textuales debe probar su valor explicativo relativo. Para él los estudios de las audiencias sugieren de hecho el logro de la convergencia teórica y metodológica con el diálogo interdisciplinario evitando los compartimentos o cubiertas de los análisis separados, disciplinarios [38].

Como señala Jensen, los estudios cualitativos pueden contribuir a la convergencia en la investigación teórica y aplicada [39], ya de hecho los estudios cualitativos tienen difusión académica. En el campo de la comunicación y medios masivos hay referencias bibliográficas [40] disponibles sobre ellos y sobre el área más amplia de la investigación cualitativa [41]. Sin embargo es necesario reconocer que la convergencia entre los cualitativos y cuantitativos es un proceso teórico e institucional complicado.

La ciencia misma se ha constituido en parte misma del conflicto interdisciplinario de la investigación pero el hecho que en la mayoría de libros, actuales que tratan sobre los medios, se aborde una perspectiva interdisciplinaria de investigación es reflejo, ya, de cierta madurez [42].

Para terminar este escrito me refiero a uno de los retos que desde la academia se plantea a la investigación en comunicación: Apostar a la investigación interdisciplinaria y transdisciplinar, con el fin de entender dimensionalmente una sociedad cada día más “abstracta”, más alejada de la experiencia de la gente. En tal sentido “la comunicación, no deben someterse a patrones legaliformes que cumplan con el ideal predictivo de las ciencias naturales. Debe entenderse que la comunicación tiene como tarea organizarse en torno a la necesidad de explicar e interpretar las distintas formas de vida, por medio de metalenguajes descriptivos y la explicación de la producción y la reproducción de la sociedad como el resultado de un obrar humano. No se propone con esto que la comunicación abandone la búsqueda de una precisión que le permita prever ciertos fenómenos o establecer conexiones causales útiles que posibiliten anticiparse a determinados efectos [43]. Este reto, por paradójico que parezca, debido a las urgencias y contradicciones de la “realidad social de nuestros países”, tiene mayores probabilidades de ser enfrentado con éxito en América Latina que en otras regiones del planeta. La razón principal, argumenta Raúl Fuentes, está en que en la investigación de la comunicación latinoamericana nunca ha prevalecido el afán de cerrazón disciplinar.

BIBLIOGRAFÍA

APPADURAI, A. (2001). *La modernidad desbordada: dimensiones culturales de la globalización*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

ARANGUREN, J. L. (1992). *Ética de la felicidad y otros lenguajes*. (2ª Ed.) Madrid: Tecnos.

ARBIB, M. & HESSE, M., (1986). *The Construction of reality*. Cambridge: Cambridge U. Press

ASHBY, W.R. (1958). *An introduction to cybernetics*. New York: Wiley.

Bauman, Zygmunt (2001) *La Ambivalencia de la Modernidad y Otras Conversaciones*.

Encuentro Interdisciplinario Internacional: Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Fundación INTERFAES.1994

BAUDRILLARD, J. (1981). *Simulacres et simulations*. Paris: Galilée.

BAUMAN, Zygmunt (2001). *La Ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*.

_____ (2004). *La sociedad sitiada*. Méjico: FCE.

_____ (2006). *Miedo líquido: La sociedad contemporánea y sus temores*. Argentina: Paidós Ibérica.

_____ (2007). *Vida de consumo*. Méjico: FCE.

CASTELLS, Manuel. La era de la información, la sociedad red, Vol. 1. Siglo XXI Editores, primera edición en español, Madrid: Alianza Editorial; 1999. 590 pp.

_____ (2004). *The Power of Identity*. Malden, MA: Blackwell.

COFFEY, Amanda L.; ATKINSON, Paul. Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación; (2003).

Comunicación en El Tercer Milenio. Quito Ecuador 2001.

Carta de la Transdisciplinariedad. Convento de Arrábida, noviembre de 1994

La Transdisciplinariedad-Manifiesto, de Basarab Nicolescu . Éditions du Rocher - Collection "Transdisciplinarité" .1997

Marín Lucas Antonio y Otros. *Sociología de la Comunicación*. Valladolid España.1999

FOUCAULT, M. (1968). *Las palabras y las cosas*, Madrid: Siglo XXI de España Editores.

FUENTES, Raúl. (2009). *La Comunicación: campo y objeto de Estudio*. Instituto Tecnológico y de Estudios de Occidente -Iteso-: Méjico.

_____ (2003). Seminario Construcción del Pensamiento Social. Doctorado en Estudios Científicos Sociales-Iteso.

Fuentes Navarro, Raúl y Maria Inmacolata de López (2001) *Comunicación Campo y Objeto de Estudio*. y (comps). Iteso.

FUNDACIÓN INTERFAES (1994). *Encuentro Interdisciplinario Internacional: Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*.

GALINDO, JESÚS (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación* (1998). Editorial Addisson Wesley.

_____ *Medios y Mediaciones*. Colegio de Michoacán-ITESO. 1994.

GARCÍA FERRANDO, Manuel (Autor). *El análisis de la realidad social: métodos y técnicas de investigación*, (2003). Ibáñez, Jesús (Autor). España: Alianza

NOTAS

[1] Martino, Luis C. en Comunicación Campo de y Objeto de Estudio. Maria Inmacolata de Lopes y Raúl Fuentes Navarro (comps). Iteso 2001. pag. 75

[2] Spencer, Herberto 1820-1903. Inglés definió la sociología como el estudio de la evolución de la sociedad creyó que la meta de la evolución social era la completa armonía y felicidad . Su teoría del cambio evolutivo se construye sobre tres principios: integración, diferenciación, y determinación. Para Spencer el método psicológico de introspección era impropio para estudiar hechos y procesos sociales objetivos. Abogó por un acercamiento metodológico libre del “valor” para la sociología y advirtió a los sociólogos que estuvieran enterados de las diagonales emocionales que pudieron influenciar su trabajo, incluyendo lo educativo, patriótico, clase, político. Spencer realizó investigación empírica y empleó metodología comparativo-histórica en mucho de su trabajo. A lo largo de su vida rechazó casi todos los honores ofrecidos por las universidades, el gobierno y los cuerpos científicos. Nunca tuvo una posición oficial y ningún título universitario. Gozó de una reputación e influencia internacionales casi comparables a la de Charles Darwin. La derecha educada de Inglaterra y especialmente de América siguió sus libros, los cuales fueron textos obligados en Oxford, Harvard y Yale. Para finales del siglo la mayoría de su trabajo fueron traducidos al Francés , Alemán, España, Italia y Rusia.

[3] Augusto Comte. Filósofo y matemático francés. Nació en Montpellier el 19 de enero de 1798. Murió en París en septiembre de 1857. Entró en 1814 a la Escuela Politécnica. Las Ciencias matemáticas y las Ciencias físicas ocupaban su atención, al mismo tiempo que las cuestiones sociales. Sus obras más reconocidas son: Sistema de política positiva; Consideraciones sobre las ciencias, los sabios y el poder espiritual, Discurso sobre el espíritu positivo; Tratado filosófico de Astronomía popular; Discurso sobre la totalidad del positivismo; Sistema de Política Positiva, o Tratado de Sociología. De sus obras la más importante es: Curso de filosofía positiva (1839). Algunos historiadores de la sociología ven a Spencer como continuador del organicismo y del acercamiento evolutivo de Comte.

[4] Los modelos organicistas y evolucionista de Spencer y Comte observan que la segmentación de las relaciones sociales y la debilitación de los grupos primarios implicaba el aislamiento y la alienación de los individuos dentro de conjuntos sociales cada vez mayores.

[5] Todas sus teorías sociales subrayan una evolución que va de lo simple a lo complejo, de lo homogéneo a lo heterogéneo, de lo indiferenciado a lo diferenciado. Dichas teorías expresan esta transición a partir de una serie de dicotomías: el estatuto al contrato (Maine), de la comunidad a la sociedad (Tonnie), de la solidaridad mecánica a la orgánica (Durkheim), de la autoridad tradicional a la autoridad legal- racional (Weber).

[6] Durkheim, Emile (1858-1917). Esta asignación era una concesión a Durkheim, y era bajo este modo que la sociología se incorporó oficialmente el sistema universitario francés. En Burdeos (1887-1902), la responsabilidad primaria de Durkheim era dar una conferencia de teoría de la historia, también dictó un curso público de ciencia social, dedicada a los estudios especializados de fenómenos sociales particulares, incluyendo solidaridad social, familia y parentesco, incesto, totem, suicidio, crimen, religión, socialismo y ley. Para Durkheim los fenómenos sociales son “hechos sociales” y éstos son el tema de la sociología. Estos tienen, según Durkheim, las características sociales distintivas y determinantes, que no son favorables a las explicaciones en el nivel biológico o psicológico. Son externos a cualquier individuo particular considerado como entidad biológica. Para Durkheim un hecho social se puede definir como “cada manera de actuar, fijada o no, capaz de ejercitar en el individuo un constreñimiento externo.

[7] Schutz, Alfred (1899-1959) Sociólogo, filósofo y científico social. Nació en Viena, Austria. Emigró a los EE.UU. en 1939. A partir de 1943 hasta su muerte permaneció en la Universidad de Chicago, la nueva escuela para la investigación social. Escribió sobre la metodología social de la ciencia, la fenomenología y la filosofía de Edmund Husserl, de Guillermo James, y de otros. Sus

documentos fueron publicados después de su muerte, las notas de clase de sus alumnos fueron especialmente importantes para rescatar la visión de este pensador.

[8] Serge Proulx, Breton Philippe La Explosión de la Comunicación. 2002. pag. 123

[9] Lazarsfeld, Paul Felix (1901-1976). Nació el 13 de febrero de 1901 en Viena, Austria. Estudió matemáticas, leyes, y psicología social en la universidad de Viena, en 1925 recibe su Ph.D. en matemáticas aplicadas. En 1929, fundó el instituto de investigación para la psicología social aplicada y es designado conferenciante de psicología aplicada en la universidad de Viena. En 1933 recibe financiación de la fundación Rockefeller para sus investigaciones, por lo que emigra a los Estados Unidos donde a su vez se hace ciudadano. Su proyecto lo desarrollo desde la Universidad de Princeton, en donde comenzó como director de la oficina de la investigación de radio. Este programa fue transferido posteriormente a la Columbia University e incluido en los proyectos de la oficina de la investigación social aplicada (BASR), conjuntamente con Merton realizó alguna de sus investigaciones. (BASR) se convirtió en uno de los laboratorio mas importantes de investigación social empírica. En 1970 Lazarsfeld se va a University of Pittsburgh lugar en el que muere en 1976. Entre su producción mas importante estas: Radio Listening in America. (Prentice Hall. New York, 1948), . "Mass Communication, Popular Taste and Organized Social Action" The Communication of Ideas. Institute for Religious and Social Studies. New York, 1948. Radio and the Printed Page (1944), The People's Choice (1944), Voting (1954), and the textbook An Introduction to Applied Sociology (1975). <http://www.utexas.edu/coc/journalism/SOURCE/j363/lazarsfeld.html>.

[10] Lazarsfeld se describía como un marxista en licencia, Mills uno de sus críticos, le indicaba que su licencia había llegado a ser permanente. Mills murió en 1962, antes de que las metodologías cualitativas dieran su paso grande

11] Merton, Robert King (1910 - 1936) Ph.D. de la Universidad de Harvard en 1936. En ésta se desempeñó como docente entre 1939 a 1941. Trabajó también para la universidad de Tulane en New Orleans y para la Universidad de Culumbia (1947), en donde en asocio con Lazarsfeld desarrollaron técnicas y métodos para la investigación en ciencias sociales. Merton hablaba inglés, francés, alemán, italiano, y latín. Merton teorizó sobre la anomia social, sugiriendo que cuando alguien no puede lograr las metas de la sociedad usando medios aceptables, probablemente, logrará las metas de una manera social inaceptable, dando por resultado criminalidad. Roberto Merton ha sido uno de los teóricos más influyentes, entre sus trabajos más conocidos está: Teoría Social y Estructura Social (Nueva York: Prensa libre, 1949; revolución. ed. 1968) y La Sociología Teórica (Nueva York: Prensa libre, 1967).

[12] Williams, Raymond, nace en el País de Gales en el año 1921, fue hijo de un galés "señalero" del ferrocarril. Murió en el año 1988. Su herencia Galesa caracterizada por sentimientos de inconformidad, así como de un profundo interés por el movimiento operario lo acompañó toda su vida. Comienza sus estudios en la gramática Galesa en Abergavenny, continuándolos en el Trinity College, Cambridge. Al comenzar la Segunda Guerra Mundial tiene que abandonarlos y se alista en el Ejército Británico donde lo nombran Capitán Antitanques. La obra de Williams, es de gran importancia en la revisión de la idea de cultura desde el punto de vista del marxismo (materialismo cultural). Sus ideas se resumen en el libro Cultura y Sociedad 1780-1950, editado en 1958.

[13] Hoggart, Richard (1918) Profesor de Inglés en la Universidad de Birmingham (1962-1973), fundó el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en 1964 y fue su director hasta 1973. Hoggart fue Subdirector General de la UNESCO (1971-1975) y, finalmente, Guardián de Orfebres, de la Universidad de Londres (1976-1984).

[14] McLuhan, Marschall (1911-1980). Filósofo canadiense, famoso por paradojas tales como "el usuario es el contenido", "la aldea global", McLuhan nació en Edmonton, Canadá. Estudio en la Universidad de Manitoba y en Cambridge, con un énfasis en los filósofos escolásticos. Su

disertación doctoral (1942) versó sobre Elizabethan Thomas Nashe.

[15] Saussure, Ferdinand (1857 –1913), lingüista suizo, considerado el fundador de la lingüística moderna.

[16] Jensen, K.B & Jankowski, N.W A, Handbook of Qualitative Methodologies for Mass Communication Research, The humanities in media and communication research. . (Eds.). (1991).

[17] Peirce, Charles (1839-1914) filósofo, lógico y científico estadounidense. Es considerado el fundador del pragmatismo y el padre de la semiótica moderna.

[18] Carey, James W. Columbia University. CBS Professor of International Journalism. jwc11@columbia.edu

[19] Carey se fundamenta en filósofos, sociólogos, historiadores, y antropólogos, como Juan Dewey, Clifford Geertz, Raymond Williams, Thomas Kuhn, Weber máximo, C. Wright Mills, Richard Rorty, Jürgen Habermas, Harold Innis, y Lewis Mumford, para abordar sus análisis.

[20] John Durham Peters (1958) americano académico y profesor de Craig A. Baird de Comunicación Audiovisual en la Universidad de Illinois . Historiador y teórico de los medios de comunicación social, que es probablemente mejor conocido por su primer libro Hablando en el Aire: Una Historia de la Idea de la Comunicación.

[21] Maurice Merleau-Ponty, (1908 - 1961). Filósofo fenomenólogo francés, fuertemente influido por Edmund Husserl.

[22] Jensen, K.B., & Jankowski, N.W A, Handbook of Qualitative Methodologies for Mass Communication Research, The humanities in media and communication research. (1991).

[23] Roland Barthes (1915-1980). Filósofo, escritor, ensayista y semiólogo francés.

[24] Georges Mounin (1910-1993). Linguista Francés.

[25] Breton Philippe - Proulx Serge. La Explosión de la Comunicación. Quito –Ecuador 2002.

[26] Martín Barbero Jesús. Ávila, España 1937. Llegó a Colombia en 1963. Ph. Filosofía en la Universidad de Lovaina, Bélgica (1971), posdoctorado en Antropología y Semiótica en la Escuela de Altos Estudios, París (1972 - 1973). Fundador y Director del Departamento de Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Valle en Colombia (1975 – 1983). En la Universidad ITESO, Guadalajara, México, adelantó estudios sobre nuevos regímenes de la oralidad cultural y la visualidad electrónica.

[27] García Canclini Néstor. Antropólogo Argentino. Entre sus libros más conocidos están: Globalización e Imaginario Urbano, La Globalización Imaginada y Cultura híbridas (1995) premio al mejor libro sobre América Latina.

[28] Fuentes Navarro Raúl. Comunicación, Cultura y Sociedad: fundamentos conceptuales de la Postdisciplinariedad. Iteso. 2003

[29] Idem

[30] Investigadores como Jensen y Rosengren, han notado que existían huellas de una reconciliación, al menos parcial, entre las diversas tradiciones sobre el estudio de las audiencias.

[31] Sfez, Lucien. Profesor en la Sorbona, París Phanteon. Especialista en Ciencias Políticas,

ha escrito *Critique de la décision y L'enfer et le paradis: critique de la théologie politique*, y su recomendable *Crítica de la Comunicación* (Aamorrtu editores 1995). También fue director del *Dictionnaire critique de la communication* (1993).

[32] Breton Philippe - Proulx Serge *La Explosión de la Comunicación*. Quito –Ecuador 2002.

[33] Schiller Herbert 1919 – 2000. Profesor Emérito en Comunicación de la University of California, San Diego, EE.UU.

[34] Sythe Dallas 1907 – 1992. Profesor Emérito en Comunicación de Simón Fraser University, Canadá.

[35] Graham Murdock. Loughborough University England. Departamento de Ciencias Sociales.

[36] Garnham Nicholas. Profesor University of Westminster. Londres.

[37] Jensen Klaus Bruhn (1956). Profesor, Ph.D Graduado en la lengua inglesa y la literatura 1982. Profesor auxiliar, departamento de la literatura comparativa, universidad de Copenhague 1986-88. Profesor asociado del departamento de cine y estudios de los medios, universidad de Copenhague 1988-90. Sus investigaciones principales versan sobre las nuevas tecnologías, así como los géneros de noticias y la televisión. Es experto en teoría de comunicación y estudios de recepción. Además, teoría de la ciencia, la historia de los medios. Durante 2002 y 2005 desarrollo la investigación "Medios y democracia en la sociedad red".

[38] Jensen, Klaus Bruhn

[39] Jensen, Klaus Bruhn

[40] *A Handbook of Media and Communication Research: Qualitative and Quantitative Methodologies*. London and New York: Routledge. Editor and contributor (2002). *Why Virtuality Can Be Good for Democracy*. In S. Hjarvard (Ed.), *News in a Globalized Society*. Gothenburg, Sweden: Nordicom (2001). *Interactivities: Constituents of a Model of Computer Media and Communication*. In I. Bondebjerg (Ed.), *Moving Images, Culture, and the Mind*. Luton: University of Luton Press (2000).

[41] Denzin y Lincoln, 1994; Millas y Huberman, 1994

[42] Jensen: El libro de David Morley ofrece una selección y una declaración sumaria de cerca de 20 años de investigación en análisis de la recepción y estudios culturales. *La familia y la Televisión* (1986) y estudios más recientes de tecnologías domésticas de la comunicación y de transnacionalización de los medios. Guía imprescindible para los estudiantes e investigadores de la recepción mediática. Morley analiza el concepto sociológico del significado. Para Morley "el descifrar siempre tiene un propósito social y ocurre en un contexto social". Él desarrolla esta perspectiva, entre otras cosas como respuesta a los críticos "del nuevo revisionismo," que revalúan el papel de las audiencias en la comunicación de masa. Según Morley, los primeros estudios de la recepción eran un paso necesario en la historia del desarrollo de la teoría que hizo posible proyectos empíricos subsecuentes así como diálogos teóricos.

[43] Raúl Fuentes Navarro. *Comunicación, cultura, sociedad: fundamentos conceptuales de la Postdisciplinarietà*. Iteso. 2003